

Año	2002
País	España
Estreno	12-04-2002
Género	Documental
Duración	120 m.
T. original	Balseros
Dirección	Carlos Bosch Josep M ^a Doménech
Intérpretes	Mericys González Oscar del Valle Rafael Cano Miriam Hernández Guillermon Armas
Guión	Carlos Bosch Josep M ^a Doménech David Trueba
Fotografía	Josep M ^a Doménech
Música	Lucrecia
Montaje	Ernest Blasi



Sinopsis

En el verano del 94, un equipo de reporteros de Televisió de Catalunya filmó y entrevistó a siete cubanos y a sus familias durante los días en que preparaban la arriesgada aventura de lanzarse al mar para alcanzar la costa de los Estados Unidos huyendo de las dificultades económicas que asolaban su país. Algún tiempo después, en el campamento de refugiados de la base norteamericana de Guantánamo, los reporteros pudieron localizar a los que habían sido rescatados en alta mar. Sus familias permanecían en Cuba sin noticias de ellos, salvo en el caso de una mujer que había naufragado con su balsa y se había visto obligada a volver a territorio cubano. Siete años después de que se lanzaran a las aguas del Golfo de Florida en busca de un sueño, el equipo de "Balseros" se reencuentra con aquellos personajes para descubrir cuál ha sido su destino. Esta película retrata con detalle y sensibilidad su evolución, su vida en Estados Unidos o su permanencia en Cuba. La suya es la historia de algunos de los verdaderos supervivientes de nuestro tiempo, la aventura humana de unos náufragos entre dos mundos.

Referencias

- Está dirigida por el periodista Carles Bosch, que ha cubierto reportajes informativos para la televisión catalana en Guerra del Golfo, la de Bosnia y Kosovo y el cámara Josep M^a Domènech Graell.
- El proyecto de realizar el largo surge a raíz de un reportaje para el programa *30 minuts* de TV3 rodado en 1994 sobre los sucesos que provocaron que 50.000 cubanos se lanzaran en balsas al mar, espoleados por el confuso sueño de alcanzar las costas de Florida. Dicha locura no acabó hasta que quince días después de su inicio, los presidentes Castro y Clinton llegaron a un acuerdo por el cual Cuba "cerraba" todas sus costas.
- Unos años después se hizo un seguimiento de la vida de siete de los balseros y en 2001 se concluyó la historia.
- La banda sonora está escrita e interpretada por la cantante cubana Lucrecia.
- Se rodaron mas de cien horas de imágenes.
- Su presupuesto asciende a 770.000 euros.
- Fue candidata al [Oscar](#) a la mejor película documental.



Óscar del Valle



Guillermo Armas



Méricys González



Rafael Cano



Miriam Hernández



Juan Carlos Subiza y Misclaida González

CUESTIONARIO.

1. ¿Cuál de las historias te parece más llamativa? ¿Por qué?
2. ¿Cuál de las situaciones previas al viaje a Estados Unidos te parece más límite?
3. ¿Cuál de los protagonistas es más feliz con su nueva vida?
4. ¿Qué imagen da el documental de los Estados Unidos? ¿Quién acoge a los inmigrantes cubanos en Estados Unidos? ¿En qué condiciones?
5. ¿Qué opinas de la decisión de Méricys al final del documental? ¿Crees que es una insolidaria? ¿Por qué opta por no vivir con su hermana?

6. ¿Qué te ha aportado el documental?

7. ¿Te gustaría vivir en un país distinto al tuyo? ¿Qué te movería a cambiar de país en una situación de incertidumbre como la de los protagonistas?

8. Miriam Hernández dice en un momento que se emociona al ver todas las cosas que hay en Estados Unidos y que su hija no puede disfrutar. ¿El deseo de tener cosas te movería a tomar una decisión arriesgada como la de los protagonistas de la historia?

9. ¿Eres feliz aquí y ahora? ¿Qué te faltaría o te sobraría para ser plenamente feliz hoy?

10. ¿Dónde y cómo crees que serías más feliz dentro de veinte años? ¿Qué serías capaz de hacer para cumplir con ese proyecto?

Lee el siguiente texto y responde a las preguntas

Razones para la Alegría

Autor: Martín Descalzo

Capítulo 3: Aprender a ser felices

Me parece que la primera cosa que tendríamos que enseñar a todo hombre que llega a la adolescencia es que los humanos no nacemos felices ni infelices, sino que aprendemos a ser una cosa u otra y que, en una gran parte, depende de nuestra elección el que nos llegue la felicidad o la desgracia. Que no es cierto, como muchos piensan, que la dicha pueda encontrarse como se encuentra por la calle una moneda o que pueda tocar como una lotería, sino que es algo que se construye, ladrillo a ladrillo, como una casa.

Habría también que enseñarles que la felicidad nunca es completa en este mundo, pero que, aun así, hay raciones más que suficientes de alegría para llenar una vida de jugo y de entusiasmo y que una de las claves está precisamente en no renunciar o ignorar los trozos de felicidad que poseemos por pasarse la vida soñando o esperando la felicidad entera.

Sería también necesario decirles que no hay «recetas» para la felicidad, porque, en primer lugar, no hay una sola, sino muchas felicidades y que cada hombre debe construir la suya, que puede ser muy diferente de la de sus vecinos. Y porque, en segundo lugar, una de las claves para ser felices está en descubrir «qué» clase de felicidad es la mía propia.

Añadir después que, aunque no haya recetas infalibles, sí hay una serie de **camino**s por los que, con certeza, se puede caminar hacia ella. A mí se me ocurren, así de repente, unos cuantos, - Valorar y reforzar las fuerzas positivas de nuestra alma. Descubrir y disfrutar de todo lo bueno que tenemos. No tener que esperar a encontrarlos con un ciego para enterarnos de lo hermosos e importantes que son nuestros ojos. No necesitar conocer a un sordo para descubrir la maravilla de oír. Sacar jugo al gozo de que nuestras manos se muevan sin que sea preciso para este descubrimiento ver las manos muertas de un parálítico.

1. Asumir después serenamente las partes negativas o deficitarias de nuestra existencia. No encerrarnos masoquistamente en nuestros dolores. No magnificar las pequeñas cosas que nos faltan. No sufrir por temores o sueños de posibles desgracias que probablemente nunca nos llegarán.
2. Vivir abiertos hacia el prójimo. Pensar que es preferible que nos engañen cuatro o cinco veces en la vida que pasarnos la vida desconfiando de los demás. Tratar de comprenderles y de aceptarles tal y como son, distintos a nosotros. Pero buscar también en todos más lo que nos une que lo que nos separa, más aquello en lo que coincidimos que en lo que discrepamos. Ceder siempre que no se trate de valores esenciales. No confundir los valores esenciales con nuestro egoísmo.
3. Tener un gran ideal, algo que centre nuestra existencia y hacia lo que dirigir lo mejor de nuestras energías. Caminar hacia él incesantemente, aunque sea con algunos retrocesos. Aceptar la lenta maduración de todas las cosas, comenzando por

nuestra propia alma. Aspirar siempre a más, pero no a demasiado más. Dar cada día un paso. No confiar en los golpes de la fortuna.

4. Creer descaradamente en el bien. Tener confianza en que a la larga -y a veces muy a la larga- terminará siempre por imponerse.
5. No angustiarse si otros avanzan aparentemente más deprisa por caminos torcidos. Creer en la también lenta eficacia del amor. Saber esperar.
6. En el amor, preocuparse más por amar que por ser amados. Tener el alma siempre joven y, por tanto, siempre abierta a nuevas experiencias. Estar siempre dispuestos a revisar nuestras propias ideas, pero no cambiar fácilmente de ellas. Decidir no morir mientras estemos vivos.
7. Elegir, si se puede, un trabajo que nos guste. Y si esto es imposible, tratar de amar el trabajo que tenemos, encontrando en él sus aspectos positivos.
8. Revisar constantemente nuestras escalas de valores. Cuidar de que el dinero no se apodera de nuestro corazón, pues es un ídolo difícil de arrancar de ahí cuando nos ha hecho sus esclavos. Descubrir que la amistad, la belleza de la naturaleza, los placeres artísticos y muchos otros valores son infinitamente más rentables que lo crematístico.
9. Descubrir que Dios es alegre, que una religiosidad que atenaza o estrecha el alma no puede ser la verdadera, porque Dios o es el Dios de la vida o es un ídolo.
10. Procurar sonreír con ganas o sin ellas. Estar seguros de que el hombre es capaz de superar muchos dolores, mucho más de lo que el mismo hombre sospecha.

La lista podría ser más larga. Pero creo que, tal vez, esas pocas lecciones podrían servir para iniciar el estudio de la asignatura más importante de nuestra carrera de hombres: la construcción de la felicidad.

11. ¿Estás de acuerdo con la visión del autor sobre la felicidad? ¿Por qué?

12. ¿Cuál de los diez caminos hacia la felicidad crees que es el fundamental? ¿Por qué? Ordena estos diez caminos de más importante a menos importante. Justifica también por qué has elegido como menos importantes los dos últimos.

Enviar a carlosdoncelfuentes@hotmail.com antes del 29 de febrero de 2012